10

BR110
R4
c.1

08263

1080020811

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

RETRACTACIONES

Y CONVERSIONES

A LA FE CATÓLICA.

RETRACTACIONES

Y

CONVERSIONES Á LA FE CATÓLICA,

De varios Escritores ilustres.

TRADUCIDO DEL FRANCES EXPRESAMENTE PARA
EL "OMNIBUS"

Por Juan B. Romero.

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
44922

MEXICO.
IMPRENTA DE VICENTE SEGURA,
calle de S. Andrés N. 14.

1856.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

BR110
R4

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

PREFACIO

El movimiento religioso que se está operando en el mundo es, en el dia, un hecho incontestable. Aquellas grandes manifestaciones de la rebeldía contra Dios, á saber, la idolatría, el mahometismo, la herejía y el filosofismo, colosos que parecian estar á punto de anonadar á la verdad, bambolean hoy sobre sus cimientos. La Francia, no obstante sus errores, á pesar de sus rebeliones, en despecho de sus crímenes, osténtase todavía como la region predilecta que Dios, por su inmensa misericordia, ha escogido para que recuerde la buena nueva de la salvacion á la especie humana.

Ella es la que envía hasta los confines de la tierra esas riquísimas limosnas de la propagacion de la Fe; ella es la que trasporta las esplendentes luces del Evangelio en el

003263

seno de los salvajes; ella es la que ha hollado con victoriosa planta el africano suelo que estaba abandonado al fanatismo musulman desde tantos siglos hacia, y ella es, en fin, la que de nuevo plantara el árbol santo de la Cruz en aquellos asolados lugares en que reinaba la media luna como suprema dominadora.

La Francia, la ciudad de Paris, es la que ha elegido la Reina de todas las mercedes como lugar desde donde se complace en derramar todos sus favores. Así es que, confundiendo todos los cálculos de la humana soberbia, por medio de una simple *medalla* que ha tomado la denominacion de *milagrosa*, ha esparcido tales beneficios y en tal extremo numerosos sobre todos aquellos que la invocan, que seria necesario llenar volúmenes enteros para referirlos. De igual modo, en el seno de los ilícitos placeres, en medio de ese inagotable manantial de producciones inmorales é impias, levántabase una iglesia abandonada de las poblaciones que en derrededor de ella se agolpaban; María, la protectora de la Francia, toma posesion de ese templo, establece allí el trono de sus misericordias, y desde aquel punto millones de almas enfermas, adormeci-

das, muertas á la gracia, encuentran en virtud de inefables prodigios la salud, el vigor y la vida.

Si volvemos nuestros ojos á Roma, á ese centro inmortal de la unidad católica, podremos contemplar allí espectáculos no menos admirables. ¡Cuántos hombres atraidos á la capital del mundo cristiano por los recuerdos de su pasada grandeza y por la magnificencia del culto católico, han ido á dar con la fe divina donde solo procuraran satisfacer una simple curiosidad humana! Judíos, protestantes y filósofos van sucesivamente á doblar la rodilla ante el Redentor del mundo á quien durante mucho tiempo desconocieran. Sería un catálogo magnífico, á la vez que consolador, el que se formara de todos los varones ilustres, de todos los hombres oscuros, doctos ó ignorantes que trajeron consigo, al regreso de un viaje á Roma, el inestimable tesoro de la fe.

Si, atravesando las mares, nos trasladamos á esa famosa isla que desde tantos siglos hace se separó de la unidad y que desecha las paternales insinuaciones que la dirige el pastor supremo, seremos testigos de hechos no menos palpables: en todos los

puntos de Inglaterra levántanse brillantes iglesias cuyo objeto, segun las miras de la Providencia, parece ser el de que de antemano tengan preparado un asilo esas inmensas poblaciones que después de haber sacudido el yugo del error, vengan á los brazos de esa madre cuyo seno por espacio de tanto tiempo despedazaban.

La Alemania, cuna de la nebulosa filosofía, última consecuencia del orgulloso racionalismo, hace esfuerzos para salir de las densas tinieblas de que ella misma se ha rodeado. Sus hombres eminentes, cuya buena fe ha premiado Dios con las vivas luces de la verdad, seran, en ello confiamos, las primicias de la ópima cosecha que se prepara.

Hasta la comarca que opone, al parecer, mayor resistencia al movimiento católico que se opera, ha presentado en estos últimos períodos, admirables ejemplos de ese regreso á la *unidad*, regreso que han comprado con el sacrificio de todos los bienes terrenos. No cesemos de elevar hácia Dios nuestros brazos y nuestros corazones á fin de que nos conceda la gracia de que la voluntad de hierro que gravita sobre el poderoso imperio del Norte se incline ante el

Rey de los cielos y conduzca innumerables rebaños al aprisco de Pedro.

De entre esa rica reunion de hechos públicos y particulares que patentizan de tan admirable manera las inagotables bondades de Dios para con las criaturas que ha redimido con su sangre, hemos recopilado unos cuantos, los mas de ellos notorios pero que nos ha parecido conveniente reunir para formar de ellos un conjunto.

Las misericordias del Señor hácia los imperios y los reinos muestranse de un modo patente; á la historia toca referir las grandes conmociones que agitan á la tierra y que hacen cambiar de faz al mundo.

Presentamos á nuestros lectores las misteriosas influencias de la gracia, las luchas íntimas de la conciencia en algunas almas selectas que han sabido corresponder fiel y noblemente á los beneficios del cielo. Los nombres benditos que citamos, los patéticos relatos que hacen los mas de ellos de sus resistencias, de sus combates, de su ventura, deben ponerse constantemente ante los ojos de los hombres. Nada es mas á propósito para mover los corazones y para introducir en ellos una vivísima confianza, que el cuadro de los divinos desvelos y de las

inefables industrias que el Padre celestial emplea para apartar á una alma de la muerte y para inducir á un hijo pródigo á que vuelva al banquete de la familia; reproducimos pues esas historias, escritas cási todas por los que fueron heroes de ellas, con la grata seguridad de que servirán para que se glorifique al Autor de todo don perfecto y de que llevarán al seno de la sociedad, que está entregada todavía á tan crueles dolores, la antorcha de la verdadera luz y el bálsamo del divino consuelo.

STOLBERG.

Federico Leopoldo, conde de Stolberg, nació en Bramstæd, en el Holstein, el 7 de noviembre de 1750. Su padre, que era ministro del rey de Dinamarca, no queriendo omitir medio alguno para dar á su hijo una educacion esmerada, envióle á estudiar á Gotinga, y despues á Hala. Distinguióse el jóven conde en los progresos que hizo en las letras, aprendiendo no solo el latin y el griego, sino el francés, inglés é italiano; dedicóse tambien al estudio de la filosofía y la jurisprudencia, y desde aquella época manifestaba un vehemente amor á la verdad. Apenas hubo terminado sus estudios cuando empezó à llamar la atencion como escritor y como poeta, por medio de una traduccion de la Iliada de Homero que hizo en verso, y de otras muchas obras que compuso, poéticas y en prosa. No tardó en contraer íntima amistad con todos los doctos y literatos de Alemania, como Klopstock, Cramer, Gleim, Voss, Goethe y Lavater. Emprendió, en compañia de estos dos últimos, un viage á Suiza, el Milanesado, el Pia-